



# Diputación y USAL fomentan soluciones tecnológicas para el sector primario

Cinco propuestas de otras tantas empresas fueron seleccionadas en la III Convocatoria de Proyectos de Investigación

## REDACCIÓN / WORD

**SALAMANCA.** El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, y el presidente de la Diputación de Salamanca, Javier Iglesias, presentaron ayer los cinco proyectos seleccionados en la III Convocatoria de Proyectos de Investigación orientados a ofrecer soluciones tecnológicas al sector primario. Se trata de una convocatoria de la USAL que cuenta con el patrocinio de la institución provincial a través de la cual se pretende apostar por el estudio aplicado al sector agropecuario.

«Queremos unir el conocimiento que representa la Universidad de Salamanca con el sector primario de la

provincia», aseguró Javier Iglesias. Este año, con motivo del VIII Centenario, la Diputación aumentó su cuantía económica para esta iniciativa, pasando de los 100.000 euros del año pasado a los 500.000 de la actual edición. Además, a esta cantidad hay que añadir otros 135.000 euros que aportan directamente las empresas que colaboran. También se han reducido el número de proyectos seleccionados. «Es un cambio tanto cuantitativo como cualitativo que esperamos mantener en el futuro», confirmó el presidente de la Diputación.

Ricardo Rivero recordó que «el apoyo al desarrollo de la provincia está dentro de las competencias de la Universidad», puntualizando que «el futuro del territorio pasa por el sector primario». Los proyectos, cuyo plazo de desarrollo es de dos años, se centran en el manejo agropecuario de la dehesa, en la sostenibilidad de la producción, en el diseño y desarrollo de biofertilizantes más efica-



Ricardo Rivero junto a Javier Iglesias. :: ICAL

ces y, en definitiva, en la mejora de la calidad de los resultados de las explotaciones. «La agricultura y la ganadería deben llevarse bien con el medio ambiente», recordó Javier Iglesias.

A esta convocatoria se presentaron 18 proyectos. Todos fueron evaluados por la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León (ACSUCyL), una entidad ajena a la convocatoria. Mediante el sistema de revisión por pares y una auditoría externa se trató de garantizar la calidad y la independencia del proceso selectivo.

La entidad Carrasco Guijuelo recibió el importe más elevado. Su proyecto persigue desarrollar una me-

todología que permita determinar la influencia de la genética y la tecnología de la elaboración sobre la calidad de los productos del cerdo ibérico. Para ello, se partirá de dos grupos de genética controlada: ibérico cien por cien e ibérico 50 por ciento, de los que se tomarán muestras para estudiar cómo influye la raza en el cambio de composición producido por la alimentación.

Ceres Biotics Tech y Bernabé Campal desarrollarán su proyecto basado en el diseño y desarrollo de un biofertilizante bacteriano con aplicación en la mejora de la producción de cereales, una investigación que contará con una dotación de 120.000 euros por parte de la Diputación. Este

fertilizante mejoraría las limitaciones productivas y de calidad del sector.

Por su parte, la empresa Reina Kílama llevará a cabo un proyecto a través del cual se desarrollará la caracterización de los principales productos de la colmena producidos por el sector apícola salmantino mediante un completo proceso de control de calidad, atendiendo a parámetros físicos-químicos, polínicos y sensoriales. Cuenta con una contribución de 117.000 euros.

Charolpem S. L. recibirá una subvención cuya cuantía asciende a 125.000 euros. En este caso, se desarrollarán dos subproyectos. Uno de ellos evaluará el impacto ecológico de diferentes manejos agropecuarios. Se evaluará la respuesta de la biodiversidad a las prácticas agropecuarias y se propondrán sistemas vanguardistas de manejo de ganado, como planificaciones en pastoreos rotatorios o la geolocalización mediante GPS. El otro estudiará el perfil microbiológico del suelo como indicador de calidad y fertilidad del mismo.

Mirat Fertilizantes, por su parte, recibirá 96.000 euros para el desarrollo de un proyecto con el que tratará de mejorar las cepas de Trichoderma, un hongo con el que la Universidad de Salamanca lleva trabajando cerca de 30 años. La empresa pretende avalar al menos una cepa de Trichoderma para su registro como bioestimulante para así contribuir al interés de la Unión Europea por aumentar el rendimiento de los cultivos mediante un aporte más respetuoso.